

UN ACERCAMIENTO AL PROYECTO AYUUIJK. RESISTENCIA, AUTONOMÍA Y LIBERTAD DE LA CULTURA MIXE (ENTREVISTA A LUZ LAZOS RAMÍREZ)¹

Fernando Huesca Ramón² y Claudia Tame Domínguez³

1. ¿Nos podrías describir la génesis del proyecto del Centro Ayuuijk? ¿Cómo comienza la idea de hacer una extensión de la UNAM en una zona indígena de Oaxaca? ¿Cómo te involucras?

El Centro Ayuuijk UNAM es una idea que comenzó en una comunidad indígena, como un proyecto de educación superior, y la UNAM estaba contemplada sólo como una posibilidad entre otras instituciones educativas.

El origen se puede situar a mediados de 2011, en la asamblea comunitaria de San Pedro y San Pablo Ayutla Mixe, Oaxaca, como una respuesta ante la falta de opciones de educación superior en la región. Esta situación tiene como consecuencia que, al terminar el bachillerato, los jóvenes tengan que ir a las universidades en Oaxaca, Puebla o la Ciudad de México. El costo para las familias y las comunidades va más allá de lo económico porque los estudios universitarios tienen como consecuencia el desarraigo de la vida comunitaria, tanto en los casos "de éxito", cuando los jóvenes terminan sus estudios y se integran al mercado laboral urbano, como con los jóvenes que enfrentan problemas para permanecer y concluir sus estudios, y al no cumplir sus expectativas prefieren no regresar a sus comunidades, lo que ocurre con gran frecuencia. Son muy pocos los casos en los que los egresados de instituciones de educación superior pueden regresar a sus comunidades e integrarse laboral y comunitariamente.

Como nos lo dijeron los representantes comunitarios desde la primera reunión que tuvimos, la falta de oportunidades de educación superior para las comunidades significa la pérdida de sus mejores jóvenes.

A partir de discusiones en la Asamblea Comunitaria, que es el máximo órgano para la toma de decisiones en las comunidades —como Ayutla Mixe— que se rigen por sistemas normativos tradicionales, se formó un Comité para la creación de una unidad de estudios superiores con pertinencia cultural y participación de la comunidad.

Una de las primeras actividades del Comité fue la organización de un seminario para analizar la situación educativa en la comunidad y plantear cuál sería la idea de educación superior más adecuada para brindar una educación culturalmente pertinente. Después de un año de seminario, con

¹ Esta entrevista a la Dra. Luz Lazos Ramírez, Profesora de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, y Coordinadora de Enlace Centro Ayuuijk, UNAM, fue realizada en noviembre de 2021.

² Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, ORCID iD 0000-0003-3446-6223, fernando.huesca@correo.buap.mx

³ Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, Orcid id 0000-0002-8990-9290, claudia.tame@correo.buap.mx

reuniones quincenales, el Comité comenzó a establecer contacto con investigadores y directivos de diversas instituciones de educación superior.

En 2013, organizamos un evento con el Seminario de Investigación sobre Sociedad del Conocimiento y Diversidad Cultural (SSCyDC) de la UNAM y fue que conocimos a Yásnaya Elena Aguilar Gil, lingüista mixe y miembro del comité de la comunidad de Ayutla, quien nos contó del proyecto a varios miembros del SSCyDC. León Olivé, coordinador del SSCyDC, de inmediato se interesó en el proyecto de creación del centro y nos pidió a Eurídice Sosa Peinado y a mí conformar un grupo de trabajo para colaborar con la comunidad y elaborar la propuesta académica, un modelo de red de innovación social, para la creación del Centro de Educación Superior Intercultural.

Así fue como comenzamos a trabajar el proyecto del Centro Ayuujk, desde la UNAM.

2. ¿De qué manera se puede lograr una relación equilibrada y enriquecedora entre los diversos saberes indígenas y producto del mestizaje y la Colonia y la ciencia occidental?

La relación entre la ciencia occidental y los diversos saberes indígenas ha estado marcada por una asimetría tan grande que, para muchas personas, las palabras "ciencia" y "conocimiento" son sinónimos, mientras que los "saberes tradicionales" se ubican como creencias sin fundamentos o conocimientos caducos debido a que no se reconocen las innumerables prácticas de generación, evaluación y transmisión que los respaldan desde sus tradiciones culturales.

Para lograr un equilibrio, se requiere, en primer lugar, reconocer que los "saberes tradicionales" también son conocimientos y que tienen valor en varios sentidos, incluido el valor económico. Esto implica reconocer también que la ciencia occidental es una más entre varios tipos de conocimientos.

En segundo lugar, es necesario reconocer que la diversidad cultural incluye la diversidad de prácticas epistémicas, es decir, la diversidad de formas de generar nuevos conocimientos y de evaluar si un conocimiento es válido, así como las diversas formas de aplicar los conocimientos para resolver problemas o de transmitir estos conocimientos de una generación a otra para su conservación. En tercer lugar, el reconocimiento de estas prácticas epistémicas lleva a reconocer a las personas de las comunidades que son portadoras del conocimiento, esto es, a las personas que día a día hacen del conocimiento un recurso vivo a través de su uso, conservación, renovación y transmisión.

El reconocimiento no es suficiente, pues requiere también de la valoración tanto de los conocimientos, de las personas y de la diversidad cultural. De modo que sólo con el reconocimiento y valoración de los conocimientos tradicionales en estos tres niveles se puede lograr una relación equilibrada con la ciencia occidental.

Los resultados de investigación en contextos interculturales muestran que, para lograr el reconocimiento y valoración de la diversidad cultural en México y establecer una relación equilibrada entre la ciencia occidental y los conocimientos tradicionales, es muy importante replantear la visión del conocimiento desde el sistema educativo, en todos los niveles y en todas las escuelas, no sólo en las escuelas indígenas o comunitarias. Una intervención desde la educación es una apuesta para alcanzar a más personas para

favorecer a mediano plazo el diálogo de conocimientos y la valoración de la diversidad cultural y epistémica del país.

Para dar una idea de todo lo que queda por hacer, respecto al reconocimiento y valoración de los conocimientos tradicionales en la educación, podemos mencionar que la relación del sistema educativo con la diversidad cultural de México se contempla desde un punto de vista lingüístico, incorporando una asignatura para "lengua indígena" en los niveles preescolar y primaria, en centros escolares ubicados en poblaciones indígenas, que se ajusta a las lenguas de la región, utilizando como material didáctico textos traducidos con contenidos de los programas generales. De esta forma, la enseñanza de lengua indígena se considera un recurso para el aprendizaje del castellano, dando lugar a un proceso que ha derivado en la erosión de las lenguas indígenas y su reemplazo por el monolingüismo en castellano. A pesar del reconocimiento a la diversidad cultural, el sistema sigue teniendo como modelo de sus programas a un estudiante urbano, en un contexto familiar de clase media, algo que sólo se cumple para una minoría de estudiantes en México.

A pesar de que se cumplen 20 años de una reforma educativa orientada por la "educación intercultural para todos", en este momento, la relación asimétrica entre la ciencia y los saberes tradicionales es un factor que favorece tanto el plagio y la biopiratería, como la pérdida de los conocimientos en diferentes contextos, lo que subraya la necesidad de políticas públicas en diferentes sectores más allá de la educación, para reconocer y proteger los saberes tradicionales.

3. "América septentrional", para usar un término de los siglos XVIII y XIX, ha sufrido cambios sustanciales en momentos repentinos y violentos, en su conformación ideológica e institucional en los últimos 500 años. ¿Cómo afecta esta historicidad particular los procesos educativos y científicos del país en relación con el Norte Global o el llamado Primer Mundo?

Una de las afectaciones más evidentes son las continuas copias de las políticas, las acciones y los programas educativos y sociales del Norte Global, que se traducen en nuestro país en modas tardías y ecos de políticas públicas hegemónicas y versiones rezagadas de acciones que se reproducen sin necesariamente corresponder con pertinencia a las problemáticas y contextos propios. Esto se observa especialmente desde la Segunda Guerra Mundial hasta la fecha.

Por ejemplo, cuando en la década de los años 1950 y 1960 se empezó a desarrollar los estudios nacionales con fundamento estadístico en Estados Unidos, es decir, las investigaciones cuantitativas de ingreso y egreso de educandos por niveles educativos, este tipo de estudios empezaron a ser copiados y poco se promovía estudios regionales y locales, a pesar de ser necesarios para contribuir a las explicaciones y a la construcción de estrategias regionales y locales en otro país.

En la década de 1970, en el Primer Mundo, se introdujeron investigaciones de corte más cualitativo, particularmente la investigación etnográfica e investigación acción. Esta tendencia llegó a América Latina a partir de 1980, cuando se favoreció la generalización de la investigación cualitativa. En este

caso, tampoco se promovió un ajuste a las condiciones y contextos regionales y locales.

Esta relación que articula las modas educativas, desde enfoques y prácticas desde la hegemonía del Norte Global y se replica en nuestras sociedades, permea todos los campos de la ciencia y sobre todo se ve reforzada por dos mecanismos: 1) la publicación de resultados de lo investigado, que atienden a promover lo que es parte de enfoques teórico-metodológicos y corrientes dominantes; y 2) financiamientos que promueven ciertas áreas de investigación sobre otras, favoreciendo las propuestas alineadas a las tendencias internacionales, de la misma forma que ocurre en la investigación y la formulación de políticas educativas.

Estos mecanismos crean un circuito que se confirma desde el diseño, el desarrollo y la realización de la investigación en general, hasta la elaboración y aplicación de políticas públicas, dentro de los límites de las modas conceptuales que marca la hegemonía global.

Las modas en políticas educativas internacionales se replican las más de las veces como modas en el campo educativo al margen de los contextos y las problemáticas nacionales, regionales y locales, lo cual afecta y ha hecho necesaria una reacción, desde una tradición propia de América.

Hoy se pueden identificar caminos alternos en el campo de la educación, como lo producido desde las tradiciones de la Educación Popular y Decolonial y que, desde la emergencia de lo local y regional, planteada por Paulo Freire, produjo una lectura propia de nuestros contextos y proyectos educativos, aunque marginal y limitrofe a las modas hegemónicas que están presentes en la mayor parte de políticas públicas e institucionales.

4. ¿Qué necesidades educativas y culturales tiene en particular la región Mixe en relación con el resto del país?

La situación de Ayutla Mixe respecto a otras regiones es similar a la que se encuentra para la población indígena de México. De acuerdo a las evaluaciones nacionales e internacionales, los resultados del sistema educativo nacional en su conjunto son poco satisfactorios: bajos niveles de logro educativo, grandes diferencias en calidad entre zonas geográficas y niveles, una gran desigualdad en la atención que depende del nivel socioeconómico, dificultades para el acceso, permanencia y egreso en todos los niveles. Esta situación es especialmente grave para los pueblos indígenas y grupos minoritarios, quienes enfrentan importantes obstáculos para contar con una educación de calidad, con pertinencia cultural y libre de discriminación.

Los diversos indicadores muestran que los principales problemas que enfrenta la educación dirigida a pueblos indígenas son:

1. Mayores carencias de infraestructura, servicios, equipamiento, materiales educativos y personal capacitado en las escuelas de poblaciones rurales y semiurbanas.
2. Dificultades en el acceso físico y económico a la educación, por las condiciones de la población y su lugar de residencia.
3. Planes, programas y materiales educativos que tienen poca pertinencia lingüística y cultural, con poca relevancia en los contextos educativos, lo que incide directamente en el aprovechamiento, la permanencia, el egreso y la incorporación al mercado laboral.

La mayoría de las instituciones de educación superior están concentradas en algunas ciudades del país, de forma que sólo el 40% de los jóvenes entre 18 y 22 años tiene la posibilidad de cursar estudios universitarios, estableciendo una brecha en el acceso entre la población urbana y rural. La diferencia en el acceso a la educación superior entre la población no indígena e indígena es significativa: uno de cada cinco estudiantes no indígenas ha cursado al menos un año de educación superior, mientras que sólo 6 de cada cien estudiantes indígenas han cursado el equivalente en educación superior.

En resumen, el acceso a la educación superior de los jóvenes de San Pedro y San Pablo Ayutla es muy bajo principalmente porque los principales centros educativos se encuentran lejos de la comunidad, y enviar a los jóvenes a otras ciudades para seguir con su educación supone un gasto que la mayoría de las familias no puede afrontar.

5. ¿Qué factores hay que considerar en especial en los procesos educativos en regiones rurales o alejadas de las urbes o ciudades capitales del país?

La vinculación entre la educación superior y la diversidad cultural en México aparece con frecuencia relacionada con la idea de promover el acceso a los grupos minoritarios, principalmente grupos indígenas, a estudios profesionales que propicien la incorporación a un mercado laboral nacional, vinculado a contextos urbanos y procesos industriales. Las principales críticas a este tipo de políticas educativas coinciden en señalar un cierto sesgo indigenista, con una visión hacia la atención compensatoria y focalizada, que tiene entre sus consecuencias la falta de pertinencia cultural, contribuyendo a la erosión lingüística y a la falta de valoración de los conocimientos tradicionales, propiciando el desarraigo cultural y territorial, por la migración de los jóvenes hacia los centros urbanos.

Otra forma de abordar la relación entre la educación superior y la diversidad cultural son los proyectos de atención focalizada como es la creación de universidades interculturales, cerca de comunidades indígenas, que tienen en su objetivo formar profesionistas en áreas que permitan la vinculación entre las universidades y las comunidades, la protección del patrimonio cultural y formar profesionales comprometidos con el reconocimiento y valoración de las culturas indígenas.

Así, las respuestas de la educación superior a la diversidad cultural siguen estableciendo la separación entre indígenas y no-indígenas, en espacios que se colocan entre extremos: la asimilación hacia una cultura homogénea o el aislamiento cultural. Esta separación marca los resultados en acceso, calidad y pertinencia de los diferentes subsistemas universitarios de México.

En una sociedad donde los fantasmas del indigenismo y el racismo rondan con frecuencia, pocas veces se abordan los problemas que causa la ausencia de profesionales de diferentes áreas, con una formación para el reconocimiento de la diversidad cultural que les permita participar, por ejemplo, en el sistema jurídico, como abogados, peritos antropológicos y jueces en la defensa de miembros de pueblos indígenas; en el sistema de salud como médicos, enfermeras, trabajadoras sociales para hacer posible una atención acorde con la lengua y la perspectiva cultural de los pacientes; o en el Servicio Sismológico Nacional como geógrafos, geólogos o matemáticos

elaborando y analizando las estrategias para enfrentar el riesgo en diversos contextos con aproximaciones cultural y lingüísticamente pertinentes.

Estos problemas van más allá del reto lingüístico y la posible capacitación de traductores o gestores especializados entre los miembros de comunidades indígenas, sino que requieren de un replanteamiento a la relación entre educación superior y diversidad cultural, en un esfuerzo dirigido a la formación de equipos profesionales, transdisciplinarios e interculturales, que participen desde algunas iniciativas y acciones en el nivel local, la discusión teórica y metodológica de los conocimientos y prácticas interculturales, hasta la elaboración de programas regionales y políticas públicas a nivel estatal, nacional e internacional, bajo los principios de pluralismo, democracia y justicia social. Para ser interculturales, estos equipos tienen que establecer, desde su formación, puentes que eliminen la división entre indígena y no-indígena y enfrentar las reminiscencias indigenistas de las políticas públicas.

6. La participación de la comunidad es un elemento fundamental de las culturas originarias. En este caso, ¿hubo participación de la comunidad? ¿Cuál es la contribución de la comunidad al proyecto?

La participación comunitaria es un eje fundamental en este proyecto. Como he mencionado, la asamblea comunitaria es el punto donde se genera la idea de crear un centro de educación superior y donde se conforma el primer grupo dedicado a materializar la idea. La continuidad del proyecto se ha garantizado con la colaboración cercana entre el grupo académico y la comunidad, desde las primeras reuniones y la participación con éxito en convocatorias de proyectos dentro de la UNAM y en CONACyT.

La comunidad y el grupo académico nos hemos acompañado en la búsqueda y el análisis de propuestas educativas interculturales. También nos ha tocado sentir el respaldo de la comunidad cuando se presentan momentos difíciles. Hay una parte de la contribución de la comunidad que ha sido fundamental en el proceso: reconocer el papel de la confianza y el esfuerzo que significa su construcción para llegar a acuerdos y transformarlos en acciones. Construir desde la confianza es la base de una relación entre pares, diferente de las relaciones de subordinación que marcan los rumbos de muchos proyectos con carácter asistencial, que subordina a las comunidades.

El modelo del Centro plantea la construcción de una comunidad de aprendizaje, en la que participen académicos y miembros de la comunidad en el establecimiento de los diálogos de saberes, un ejercicio continuo para integrar los objetivos institucionales de la UNAM, de ofrecer educación superior de reconocida calidad con los objetivos planteados por la comunidad. Estos objetivos son contar con una educación que:

- Contribuya no sólo al desarrollo de los individuos sino también de la comunidad.
- Integre los elementos propios de la cultura y lengua Ayuujk.
- Ofrezca oferta educativa no sólo a jóvenes egresados de educación media sino que preste servicios educativos a otros miembros de la comunidad.
- Plantee y realice investigación que contribuya al desarrollo de la comunidad y la región.

- Construya puentes con las otras iniciativas de educación superior en la región con vistas a crear un Circuito Universitario Ayuujk.

Cabe mencionar que la contribución de la comunidad no se limita sólo a la discusión de los modelos o al establecimiento del diálogo de saberes, sino que interviene también en las condiciones materiales: la asamblea destinó un edificio de la comunidad para ser usado como sede del Centro y aporta los recursos para dar servicio y mantenimiento.

Esta organización marca una diferencia importante con otros proyectos de creación de centros que mantienen una relación más tradicional (y vertical) donde la institución educativa decide tanto en lo académico como en lo administrativo, sin ajustes culturales o contextuales y la comunidad se considera un usuario.

7. ¿Cómo puede contribuir la comunidad universitaria al diálogo entre regiones, saberes, grupos culturales diversos y comunidades indígenas?

La comunidad universitaria tiene como contribución central su experiencia en la construcción de espacios para el diálogo en condiciones de equidad, para dar lugar al intercambio de ideas que vienen de diferentes perspectivas. Una de las principales características de las comunidades universitarias es su disposición a aprender y reflexionar, y en el diálogo de saberes dicha disposición y la capacidad de escuchar son indispensables.

En los modelos de redes de innovación social, las comunidades universitarias son un nodo de enlace, en el que muchos actores pueden interactuar y por el que pasan muchas ideas. Estas comunidades universitarias, además de aportar conocimientos, cuentan con la capacidad para transmitir ideas hacia otros espacios, como son otros grupos culturales y comunidades indígenas, y también con la posibilidad de dar seguimiento y evaluación a los procesos generados, contando así con los recursos para establecer nexos con otras instituciones académicas y de gobierno. Las comunidades universitarias cuentan además con las herramientas metodológicas y tecnológicas para hacer el registro y resguardo de las distintas actividades realizadas.

8. Llevar la universidad a la región Mixe, en lugar de que los estudiantes se desplacen a las ciudades (regiones), va a tener consecuencias. ¿Cuáles son las expectativas?

La principal expectativa es poder brindar una educación superior que sea cultural y comunitariamente pertinente, como parte de una formación profesional convencional, con el respaldo de la UNAM. Esperamos, por ejemplo, un profesional del Derecho que conozca también los sistemas normativos internos y pueda hacer aportaciones para construir espacios de diálogo intercultural, trabajando en su comunidad.

Hay también otras expectativas. En primer lugar, tenemos la expectativa de atender a las personas que por diferentes circunstancias no pueden cursar estudios de educación superior fuera de la región. En esta expectativa tenemos a estudiantes de reciente egreso del bachillerato que no cuentan con los recursos suficientes para continuar sus estudios fuera de la comunidad,

a personas que tienen la responsabilidad del cuidado de hijos o familiares, a personas con estudios de licenciatura incompletos cuyas responsabilidades laborales les impiden estudiar en modelos convencionales. En cualquiera de estos grupos se encuentran mujeres que al contar con un centro universitario en la región pueden iniciar o continuar sus estudios.

En segundo lugar, otra expectativa es contar con un modelo que permita a los jóvenes fortalecer sus lazos comunitarios durante de su formación profesional, porque estamos proponiendo un modelo educativo que incluye la realización de proyectos y prácticas profesionales en vinculación directa con la comunidad.

En tercer lugar, un centro de educación superior en la comunidad puede tener efectos positivos a nivel lingüístico, mostrando el potencial que tiene el conocimiento de una lengua indígena como es el Ayuujk en diferentes ámbitos profesionales.

Cabe mencionar que vamos confirmando algunas de estas expectativas a partir de las respuestas a la primera convocatoria generada desde el Centro Ayuujk, que inició el 15 de octubre de 2021. Estamos gratamente sorprendidas especialmente por el número de jóvenes hablantes de lenguas indígenas de la región (ayuujk, mixteco, zapoteco, ikoot, entre otros) que están participando en el proceso.

9. En la misma línea de la pregunta anterior, ¿la realización de este proyecto se puede interpretar como una forma de resistencia y de persistencia de la cultura Mixe?

La lucha por el derecho a la educación es parte importante de los procesos de resistencia de la cultura Mixe y otros pueblos originarios porque contribuye de múltiples formas al fortalecimiento de la identidad lingüística y cultural de una comunidad. La transmisión de los conocimientos y los valores a través de las prácticas sociales, usando la lengua propia, es fundamental para mantener una cultura y esto sólo puede ser posible con el reconocimiento y la participación efectiva de las comunidades en el sistema educativo, pues, hasta ahora, las escuelas han sido un espacio de asimilación a la cultura nacional y de erosión de la diversidad lingüística al imponer el uso del castellano en la instrucción.

Si bien el sistema educativo nacional está orientado a impartir una educación universal, pública, gratuita, laica e inclusiva (como lo establece el artículo 3o constitucional), por la organización actual del sistema, la enseñanza se basa en planes nacionales que se aplican sin pensar en la diversidad cultural del país. En las comunidades indígenas, los programas y materiales son traducidos a las lenguas indígenas, con estrategias para la asimilación cultural, dando prioridad a la práctica del español (castellanización) y la valoración de los conocimientos nacionales sobre el conocimiento tradicional.

En las prácticas cotidianas de las aulas de primarias y secundarias de todo el país, atender los programas nacionales significa que muy pocas veces se habla de los conocimientos o las lenguas indígenas en términos que permitan su reconocimiento o valoración. A veces, parece lo contrario; cuando, por ejemplo, en las clases de ciencias se señala a conocimientos tradicionales como supercherías, o cuando se valora positivamente el bilingüismo sólo si se habla castellano y otra lengua extranjera, de preferencia

inglés. No es extraño que la mayoría de las personas de nuestro país, sean o no indígenas, tengan escaso conocimiento de la diversidad cultural, e incluso una percepción negativa hacia lo indígena a pesar de que se introdujo "la educación intercultural para todos" como parte de las reformas educativas desde hace 20 años.

El Centro Ayuuijk es una propuesta de la comunidad y, en varios sentidos, es una forma de resistencia que propone la interculturalidad como modelo de construcción. La propuesta es formar parte de un sistema educativo que ofrece el ingreso a los conocimientos y prácticas académicas nacionales e internacionales, sin que esto signifique rechazar o esconder la identidad cultural propia para incorporarse al mercado laboral profesional. La participación de la comunidad permitirá enriquecer algunos aspectos de la formación, especialmente por el desarrollo de competencias lingüísticas en Mixe y el trabajo práctico en problemas comunitarios, que es una forma para la construcción de un entorno laboral dentro de las comunidades y la región, el cual será un logro en términos de resistencia y persistencia de la cultura Mixe.

La vinculación con la UNAM, una institución nacional, marca una diferencia con algunas propuestas desde las comunidades, donde la resistencia se identifica con el rechazo total a las formas de organización e instituciones nacionales y se apuesta por escuelas indígenas, que no están orientadas hacia la obtención de grados y la inserción en el mercado laboral. De hecho, estas propuestas educativas suelen ser totalmente autónomas, fuera de los sistemas de reconocimiento del sistema educativo nacional, y por ello, sus egresados no tienen título o cédula profesional.

10. Personalmente, ¿qué significa para ti, como estudiosa de la multiculturalidad y académica, la apertura del Centro Ayuuijk?

El Centro Ayuuijk representa una gran oportunidad para la innovación educativa con una perspectiva intercultural contando con la participación de la comunidad. La apertura es la culminación de un largo proceso que ha significado mucha experiencia en la exploración de prácticas comunitarias e institucionales, pues ninguna de las dos partes tenía antecedentes en este tipo de proyectos que han obligado a repensar las relaciones en diferentes niveles. Se hizo necesaria la reflexión para establecer acuerdos entre dos formas diferentes de autonomías.

Paso a paso, hemos tenido que revisar procesos, con los ajustes y cambios para hacer el espacio que requiere el Centro Ayuuijk en términos legales y de operación académica-administrativa. Es un tipo de gestión que pocas veces se considera en las discusiones teóricas en torno a la interculturalidad; sin embargo, gracias a esta gestión y al apoyo de la Secretaría de Desarrollo Institucional de la UNAM fue posible contratar a dos personas de la comunidad como responsables del centro, lo que permite el contacto directo y continuo con la comunidad.

Para mí, ha sido la oportunidad de participar en la gestión del diálogo de saberes de una forma diferente, más bien, se trata de un encuentro entre la comunidad Mixe y la comunidad universitaria para la conformación de prácticas de organización social, confrontando las ideas en torno a la educación y su significado para la vida individual y comunitaria, para

así establecer los acuerdos necesarios para contar con una educación de calidad y excelencia.

En lengua Ayuujk, educación se escribe "wejën käjën", que es una combinación de palabras y puede traducirse como "despertar al conocimiento" o "tejer saberes", que de alguna forma muestra la disposición en la cultura Mixe de conjugar diversas perspectivas. La apertura del Centro Ayuujk es una excelente oportunidad de explorar lo que quiere decir, en las prácticas, la elaboración de un tejido de saberes, que tiene que ser muy flexible para la inclusión y también para la resistencia.